



A SALVO. Carles Sirvent, momentos después del rescate. / DOLORES GALLARDO

## Un espeleólogo alicantino permanece 30 horas atrapado en una cueva de Cantabria tras sufrir un accidente

El rescate movilizó a cien especialistas de Guardia Civil, Bomberos y Protección Civil de toda España

# El calvario de Carles

MARTA FDEZ. VALLEJO BILBAO

El espeleólogo alicantino Carles Sirvent, de 38 años, vivió un verdadero calvario desde la noche del Viernes Santo. Un vía crucis bajo tierra. Carles permaneció 30 horas atrapado en una cueva de Cantabria, inmovilizado en el suelo con varios huesos rotos que le provocaban intensos dolores. Tuvo que recorrer más de seis kilómetros tumbado en camilla, por una gruta intrincada, hasta poder salir y ser trasladado a un hospital. «No perdió el ánimo», explicaron ayer sus amigos, tras el rescate.

Este profesor de instituto del pueblo alicantino de Xixona llegó a la localidad cántabra de Rasines acompañado de media docena de compañeros del centro excursionista de su pueblo. Había decidido aprovechar las vacaciones de Semana Santa para practicar la espeleología, su afición desde hace 24 años. Sirvent coronó hace 9 años los cuatro volcanes más altos de México.

El Viernes Santo, Carles entró en la cueva en compañía de dos de sus amigos, también espeleólogos aficionados con experiencia. A las siete de la tarde el grupo se disponía a salir de la gruta por el ramal Torca de la Canal, un ascenso vertical, cuando él resbaló y cayó hacia atrás. El golpe fue terrible.

No podía moverse y sufría intensos dolores. Uno de sus compañeros, al comprobar la grave-

dad de las lesiones, decidió continuar hacia la salida para pedir ayuda. El otro se quedó junto al herido.

El compañero de Carles logró salir de la gruta a las once de la noche y avisar a los servicios de emergencia. En pocos minutos se puso en marcha un dispositivo de rescate en el que llegaron a participar cien personas, desde grupos de la Guardia Civil de toda España hasta especialistas en 'espeleosocorro' del Gobierno de Cantabria y equipos de Protección Civil y Bomberos de numerosas provincias.

### Difícil

Mientras los especialistas preparaban la operación de salvamento, un primer equipo, al que acompañaba una médico, se introdujo en la cueva a la una y media de la madrugada del sábado. Llegaron hora y media más tarde, a las tres, al lugar donde se encontraba el espeleólogo acci-

dentado. La médico le administró suero y morfina para mitigar el dolor.

Las labores de rescate en la cueva fueron complicadas y largas, ya que es un terreno con una orografía abrupta. En esta misma cavidad quedó atrapada el pasado año otra espeleóloga.

El camino más corto para salir de la gruta no podía ser utilizado ya que no entraba la camilla. Tras horas de trabajo, los expertos hallaron una ruta, de más de seis kilómetros, por la que pasaba la camilla. Sin embargo, completar el largo recorrido llevaría varias horas e iba a ser necesario contar con un buen número de voluntarios para poder turnarse con la camilla: Carles pesa 90 kilos, que había que transportar por dentro de una cueva donde es muy difícil avanzar.

La operación de rescate finalizó poco antes de la una de la madrugada del domingo, cuando los miembros del equipo de salvamento lograban sacar al herido de la cueva. Habían pasado cerca de 30 horas.

El espeleólogo accidentado mostraba signos de dolor, pero estaba tranquilo. Fue evacuado al hospital Valdecilla, en Santander, donde los médicos le diagnosticaron rotura en la cabeza del fémur, fisura de cadera y fractura en la muñeca, por lo que tuvo que ser sometido a una operación. «Llegó agotado, hambriento, pero de buen humor», indicaron fuentes del hospital santanderino.

Una médico entró en la cueva para administrarle morfina y suero

El herido sufre rotura de fémur y muñeca y una fisura en la cadera